



Acentos Latinoamericanos: Descolonización. Desafíos y horizontes políticos

Episodio 7, Temporada 5

[Música de entrada]

Presentador [0:02]: Bienvenidas y bienvenidos a la quinta temporada de *Acentos Latinoamericanos*, el podcast que analiza las crisis que enfrenta América Latina, presentado por CALAS, el Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados. En cada episodio escucharemos un diálogo entre investigadoras e investigadores expertos que pondrán el acento en los problemas sociales y debates de actualidad que enfrenta la región.

Ochy Curiel [00:26]: Hola, bienvenidas, bienvenidos, bienvenides a este nuevo episodio de Acentos Latinoamericanos, el podcast de CALAS. Les ha hablado Ochy Curiel, yo soy activista afrocaribeña, pensadora latinoamericana, también profesora de la Universidad, y en este episodio, pues vamos a hacer una conversación entre Breny Mendoza, Yuderkys Espinosa y yo sobre la perspectiva decolonial, también sobre el feminismo decolonial y cuáles son los horizontes políticos y las problemáticas que podemos analizar desde este momento. Entonces quiero darle la palabra a Yuderkys Espinosa y quisiera que ella misma se presente.

Yuderkys Espinosa-Miñoso [01:13]: Yo soy Yuderkys Espinosa-Miñoso. Soy afrodescendiente, o me defino así, me identifico así, de República Dominicana. Uno de los dos países que habitan la isla de Haití. Y bueno, soy pensadora, escritora, investigadora independiente y soy parte del grupo latinoamericano de estudios, formación y acción feminista, GLEFAS, y dentro de él coordinó el Instituto Caribeño de Pensamiento e Investigación Decolonial.

Ochy Curiel [01:52]: Y también contamos con nuestra querida Breny Mendoza, a quien también invito para que se presente.



Breny Mendoza [01:59]: Gracias, Ochy. Bueno, es un gusto estar con ustedes dos. Mi nombre es Breny Mendoza, soy hondureña, mestiza; soy docente de la Universidad de California Estatal de Northridge y soy fundadora también de un Instituto de esta universidad que se llama el Instituto de Estudios Feministas y Acción Social. He sido integrante del GLEFAS en el pasado, y estoy muy feliz de estar con ellas.

Ochy Curiel [02:28]: La verdad que es una maravilla reencontrarnos. Yo creo que uno de los de los temas que tal vez la gente, no solamente de la academia o del activismo, siempre se pregunta, y que yo creo que es la parte más difícil de un proyecto como el que estamos nosotras metidas, es qué es la descolonización. Porque es un proceso, como diría Fanon, violento y no en el sentido de las armas, sino que implica un desenganche de todo el síndrome colonial, entendiendo el síndrome colonial como toda esa experiencia que hemos pasado, que nos han dejado en todo el continente, Abya Yala, así le queremos llamar, porque fue el nombre que le dieron los indígenas kuna antes de que llegaran los colonizadores, que luego los colonizadores le dieron el nombre de América, y América latina particularmente. Entonces una de las dudas que la gente siempre tiene es qué es lo que entendemos por descolonización. Y entonces yo, particularmente cuando pienso en la descolonización, siempre pienso la necesidad de historizar. Es decir, ¿cómo empezó la colonización?, ¿por qué empezó la colonización? Y entendemos que eso se inscribe en una historia violenta. Cuando llegaron los colonizadores en 1492, que asumieron que las personas originarias, que estaban en nuestros pueblos, no tenían razón, no tenían espiritualidad, no tenían racionalidad y entonces en ese sentido lo consideraron como unos otros, bestias animales, y esa fue la justificación con toda la empresa que supuso el judeocristianismo vestida supuestamente de evangelización para esclavizar tanto a los pueblos originarios como aquellos que también vinieron de África. Entonces esa herida colonial está en nuestra región, está en nuestros cuerpos, está en nuestras subjetividades, está en la manera en que pensamos inclusive el conocimiento dentro de esta región y esto



ha supuesto entonces mucho racismo, mucha instalación de lógicas de poder, de violencia que son sexistas, racistas, heterosexista, y geopolíticas también. Yo creería, digamos, que en un proceso de descolonización, lo primero es entender esta historia, entenderla y hacer otra narrativa de esta historia, porque nos dijeron que Colón descubrió América y que vinieron fundamentalmente a evangelizar. Desde una posición decolonial, lo primero que hay que entender es que fue un proceso de genocidio, de etnocidio y, por tanto, para mí, el primer paso de un proceso de descolonización es entender esta historia; quiénes fueron los responsables en términos de la geopolítica internacional, del capitalismo mundial, de la esclavitud, etcétera. Para entender entonces porque nosotras pensamos que hay que descolonizar. Y descolonizar, para mí supone salirnos de esa herida colonial que ha supuesto la negación de los conocimientos, pero también ha supuesto la negación de una serie de subjetividades que están atravesadas por el racismo, el heterosexismo, inclusive el origen nacional. Eso para empezar la conversación, chicas, no sé. Yuderkys, ¿qué piensas tú?

Yuderkys Espinosa-Miñoso [05:53]: Bueno, yo estoy totalmente de acuerdo contigo. Yo creo que para definir o decir qué significa para nosotras *descolonizar*, lo primero es entender qué es la colonialidad. Y siguiendo a quien propone este nombre, el maestro Aníbal Quijano, pues la colonialidad, es ese patrón de poder que tú acabaste de describir ahí, ¿no? Toda esa violencia que significó la llegada accidental de estos barcos que salieron buscando ruta para el comercio y terminaron llegando a las islas de este continente, y que inmediatamente llegaron allí y se contactan con la gente que habita estas tierras. Lo que hacen es intentar ponerlas a su servicio. Nuestros antepasados lo van a ver como personas inferiores, entonces, la colonialidad está ligada a la idea de razas, es la base del racismo y no podemos pensar en Europa sin esa idea de raza. La idea que tenemos de Europa como el zoom de la evolución, esa idea lineal de la historia, que pone a las personas europeas y a sus descendientes como personas, que ellas y su cultura, son superiores al resto de culturas. Entonces eso, lo que va a hacer ese proceso de



colonización, que te cantará en decolonialidad, es justamente inferiorizar a nuestros pueblos en el momento que necesitan nueva mano de obra, traer personas de África, traficadas; también a esas personas la van a ver como inferiores. El proceso de descolonización yo creo que está muy ligado a las luchas que, desde ese momento en que se intenta o que aparecen esos procesos de inferiorización, las luchas y las resistencias, que aparecen en los pueblos en contra de ese proceso de aniquilamiento, de genocidio, etnocidio, de epistemicidio que se va a desarrollar a partir de ese momento. Es la descolonización, entonces de alguna manera, podríamos decir que es el motor de nuestra historia a partir de 1492, y es un motor de la historia, en el sentido de que es aquello que implica procesos de lucha constante, donde va a ser todo resignificado a partir de este contacto antagónico entre aquellos que pretenden anularte, que pretenden inferiorizarte y las luchas que llevamos las resistencias que ponemos para aminorar, evitar, confrontar, acabar con esos procesos de aniquilamiento y de destrucción de los mundos que habitaban aquí. Una última cosa: yo creo que la descolonización también implica entender que también hemos sido educados por ese proyecto y entonces la descolonización también son procesos que no acaban nunca, porque implican también procesos personales y colectivos de darnos cuenta de este proyecto de muerte y tratar de frenarlo y curarnos; de esa esa imagen que proyecta Europa y que la proyecta sobre nosotros, que ellos son superiores. Nosotros muchas veces nos hemos creído eso, nuestros pueblos se han creído eso. Entonces frenar eso es parte de ese proceso de descolonización.

Ochy Curiel [9:26]: Breny, ¿qué piensas tú?

Breny Mendoza [09:28]: Yo pienso que la colonización, antes de la descolonización, es un ciclo histórico que empieza en 1492 por un accidente de navegación, y este ciclo que da inicio 1492 en realidad va más allá de nuestra región, comienza aquí, pero empieza como a tragarse el mundo y sabemos que y si este Asia, África y lo que estamos viviendo hoy, por ejemplo, que es muy



interesante, es realmente como una fase terminal de ese proceso que empieza en 1492. Y vemos que empieza con los imperios ibéricos de España, Portugal y los británicos, los franceses inquisidores. Pasaste a Estados Unidos, que ha sido en realidad el imperio más cruel de todos en el fondo y ahorita pues está en su fase terminal. Hay un intercambio imperial que no necesariamente significa una descolonización. O sea, ahorita lo que hay es una tremenda lucha increíble de despertar de los pueblos del mundo, de todos los pueblos indígenas, del mundo. Creo que no hay un momento en la historia en donde hay una claridad que tiene ahora la gente de su situación histórica. Porque hace treinta años, veinte años, no ibas a encontrar eso, y eso, de alguna manera, creo que es una descolonización epistémica, psíquica, mental, de que el proceso descolonización sí está en pleno proceso, pero por supuesto que es una lucha a muerte y estamos viviendo un momento muy peligroso.

Yuderkys Espinosa-Miñoso [11:05]: Algunos elementos que yo también pienso de la descolonización, y que a propósito de lo que dice Breny, de cómo muchos pueblos se han dado cuenta de este monstruo histórico. Hay elementos que yo creo que son importantes como parte de ese proceso de colonización. Por ejemplo, esta lógica antropocéntrica, que estamos viendo este desastre en lo que le llaman la crisis climática, que no es más, digamos, un efecto de cómo lo humano es representado fundamentalmente en el hombre blanco, heterosexual, judeocristiano, ha asumido que eso que se ha llamado la naturaleza hay que explotarla y hay que dominarla y eso empieza desde 1492, precisamente. Parte de la acción que estamos haciendo también es reconocer cómo muchos mundos han partido de su propia experiencia, de esas ontologías relacionales, el que no piensa la naturaleza fuera, sino como parte que somos parte de ella. Y en ese sentido, yo creo que nuestros propios pueblos, pueblos originarios, los pueblos afros nos están dando una serie de mensaje hace tiempo, que son procesos de colonización frente a esta lógica, y tal vez la pregunta que vendría es frente a esta tragedia que tenemos hoy, y no solamente en torno a la crisis climática y a los racismos institucionalizados,



estructurales que hay, las muertes por migración, las muertes por la represión policial, por la militarización que vemos todos los días, lo que está pasando en Palestina, por ejemplo, lo que está pasando en el Congo, lo que está pasando en Sudán que casi no se habla de eso, bueno, ¿cuáles son los desafíos que estamos viendo? También frente a esta catástrofe. Yo creo que uno de los desafíos más grandes que tenemos quienes estamos abocadas a confrontar la colonialidad es justamente el de cómo lograr una transformación en nuestros movimientos sociales, que son los que han llevado adelante o los que se han erigido como los que tienen los horizontes utópicos en América latina y el Caribe. Porque justamente el mayor peligro que hemos tenido en esta historia de confrontación con ese proyecto de muerte, vamos a decirlo así, el proyecto de la modernidad occidental. Es que nuestros deseos de liberación, nuestros proyectos de utopía, han sido también modelados por aquellos que nos han dominado. Entonces la llamada luchas de las mujeres, que siempre se toma como el paraguas, el feminismo liderado por grupo de mujeres letradas, blanco mestizas o blancas, pertenecientes a las élites, educadas en universidades del imperio o en las universidades de nuestros países, pero en universidades de élite, hoy, incluso en la Universidad, que no son de élite. Y lo que tú aprendes allí es que el proyecto de liberación es uno. Y ese proyecto de liberación está absolutamente comprometido con la idea producida por la modernidad de qué es lo que deseamos, qué es lo que necesitamos para estar bien. ¿Cuál es el proyecto de sociedad que necesitamos? pensemos en los derechos humanos. Por ejemplo, la agenda de derechos humanos está basada totalmente en unos principios que han sido alentados también desde la experiencia y el proyecto europeo. La ley; si uno ve históricamente lo que han sido los proyectos de izquierda en América Latina, lo que uno va a encontrar allí es que estos estos proyectos estuvieron profundamente comprometidos con ese modelo civilizatorio. Yo digo que este es un gran desafío, ¿Cómo seguir descolonizando las propias luchas, sobre todo los movimientos sociales, estudiantiles, feministas, anarquistas, de izquierda, que aparecen sobre



todo en los entornos urbanos?, que es diferente a las grandes luchas que se llevan desde los territorios.

Ochy Curiel [15:43]: Breny, ¿tú qué piensas sobre los nuevos desafíos?

Breny Mendoza [15:47]: Yo le voy a entrar por otro lado y la cuestión del desarrollo está un poco ligada a eso, a los grandes desafíos de nuestros tiempos, digamos. Y tú mencionaste cuando hiciste la pregunta, la cuestión del antropocentrismo y el cambio climático, la catástrofe climática. Ahora se habla, los geólogos hablan de que hemos entrado en la época del Antropoceno, ¿verdad? Y hay mucha crítica alrededor de ese concepto, porque por supuesto que no somos todos los que hemos causado esta hecatombe ecológica. ¿No? Sino precisamente ha sido, pues, Occidente. Y si bien es cierto que el cambio climático es real y de que el daño que se le ha hecho a la Tierra y a los seres humanos, pero sobre todo, digamos, a la naturaleza, pueden ser reversibles en miles de años, no son en ciclos electorales. O sea que eso de alguna manera es una realidad. Pero por otro lado, también es un poco un pensamiento catastrofista y apocalíptico, que va de acuerdo con la tradición judeocristiana. Y todos los fundamentalismos religiosos y todo lo que se está dando precisamente, lo de Gaza, por ejemplo, los evangélicos están a todo de este apoyando, porque para ellos hay que acelerar el proceso para el retorno del Mesías, porque está muy metido eso dentro de toda la politicidad occidental. Entonces ese es en realidad un gran desafío que es muy peligroso, porque ya ves lo que están haciendo en Gaza y Gaza puede ser realmente un espejo del futuro muy cercano. Ya está sucediendo en otros lados. Tú mencionabas el Congo, Sudán y todo eso. Pero eso se va, yo creo, a multiplicar. Yo creo que para salir de los desafíos hay dos cosas. Uno es de que Occidente va a caer y Estados Unidos va a caer. Está ya en caída libre. Y bueno, en la medida que caiga Estados Unidos, por ejemplo, sobre todo América Latina, Abya Yala, va a respirar. Europa ya no existe, pero Europa es una colonia de Estados Unidos, o sea, ya solo son delirios de grandeza lo que tienen. Están atrasados tecnológicamente; China ya se los comió



en 20.000 maneras. Y bueno, entonces es un momento realmente para los que hemos sido víctimas de este movimiento histórico de Occidente es realmente el momento de dar la espalda a Occidente. Hay que dar la espalda, cuando nos descolonizamos, fuimos obligados a conformarnos en Estados. Y esa es una de las primeras cosas que tenemos que desconfigurar y crear realmente un nuevo mundo. Y ya se está haciendo y eso se va a acelerar, hay multicrisis.

Ochy Curiel [18:44]: Sí, y yo creo que a propósito de lo que dices, es un desafío importante. Cuando tú dices ya se está haciendo, es que realmente ha habido otros mundos. Lo que pasa es que la lógica de la colonialidad de la modernidad no la vemos suficientemente. Y no aprendemos también de esos mundos fuera de la lógica occidental. Bueno, vamos, chicas, a hacer un breve corte. Vamos a volver en breve sobre esta conversación, de estas tres amigas, compañeras, sobre descolonización y los nuevos desafíos.

----- **Corte [00:19:15]:** -----

Presentador [19:19]: Recuerda visitar nuestra página www.calas.lat/publicaciones para encontrar los perfiles de los expertos de este episodio, así como bibliografía complementaria sobre el tema que exploramos hoy.

Ochy Curiel [19:34]: Bueno, estamos de regreso con Acentos Latinoamericanos donde Ochy Curiel, quien les habla del Glefas, Yuderkys Espinosa Miñoso, también del Glefas y Breny Mendoza, que fue del Glefas, pero también compañera. Estamos hablando de la descolonización y también los desafíos que implica en este momento histórico, pues ese proceso y esa apuesta. Y tal vez una pregunta, ya concretamente, ¿qué nuevos horizontes políticos estamos viendo a propósito de ese diagnóstico? Digamos que hemos hecho en este momento que podemos reflexionar también colectivamente. Y ahora Breny, si quieres empezar tú.



Breny Mendoza [20:17]: Un día me di a la tarea, precisamente, de hacerlo y terminé escribiendo un manifiesto que no sé si lo han leído, que es el manifiesto de feminismo descolonial. Y ahí yo tengo cinco principios fundamentales. Y para recrear el mundo este. Uno sería la creación de la vincularidad. O sea, porque lo que ha pasado con todos estos procesos de colonización es realmente la ruptura de los vínculos y no solo los vínculos comunitarios, sino que realmente los vínculos entre nosotras, nosotres. Hay una guerra, digamos contra las mujeres, este contra todo lo no binario y hay que reconstruir los lazos afectivos que son fundamentales para que una sociedad pueda funcionar. Y lo otro que yo he puesto como principio es, por supuesto, la despatriarcalización, que pasa por una pacificación de los hombres. La desracialización también, esa idea de raza, que nos hablaba Quijano, que se introduce en 1492, es algo que fundamentalmente tiene que eliminarse. También yo siempre digo que las categorías de género y raza son las dos categorías más dañinas que se han creado en la historia de la humanidad y que es ya realmente hora de deshacerse de ellas.

Lo otro es lo que llamo el *principio de la sacralización del trabajo*, la cuestión de que el trabajo es al servicio del capital, por ejemplo, eso es algo que hay que dejar atrás. O sea, el capitalismo nos está llevando a la muerte, y bueno, entonces el trabajo tiene que volver a tener ese ese sentido sagrado que es de la continuidad de la vida. Pero no solo la vida de los humanos, sino que, de los no humanos, de todos los seres vivientes y hasta de los astros. Lo sagrado del trabajo tiene que volver. Y por último, por supuesto, es la descolonización de la política, es realmente la creación de otros modelos fuera de la democracia neoliberal, fuera del estado-nación y fuera también de conceptos o principios como de la soberanía que tanto hablamos. Pero el principio de la soberanía está muy ligado a la colonialidad también. Entonces, necesitamos realmente ciertos principios que nos lleven pues, a imaginarnos otras formas de convivencia con los animalitos, con las plantas y entre todas, todos y todes. Porque si no lo hacemos, realmente estamos corriendo un grave riesgo.



Ochy Curiel [23:08]: Tú, Yuderkys ¿Qué piensas sobre esos nuevos horizontes?, si es que son nuevos.

Yuderkys Espinosa-Miñoso [23:13]: Exactamente, eso iba a decir, en el sentido de lo que es nuevo para, por ejemplo, estos movimientos sociales, estos proyectos emancipadores que se han formado y han sido educados por el sistema moderno colonial, por la ontología moderna, para decirlo mejor. Coincido en la última parte con Breny. Yo creo que el horizonte político que se perfila de forma más acabada en este momento y de forma cada vez más amplia, es un horizonte político que ha estado en muchos movimientos territoriales alrededor, no solamente de Abya Yala, sino del mundo. Y pienso en África, por ejemplo, o pienso en la misma Palestina. Y es la tierra, no el territorio, la territorialidad. Y con ello estoy pensando si ese retorno, esa necesidad de ese vínculo con la tierra, esa vuelta a ontologías más allá del capital, más allá de la modernidad y el capitalismo racial y la modernidad. La ontología de la modernidad es esos otros principios de vida que tienen el acento en la relación. Entonces ahí el horizonte político se nos dibuja más claramente a muchos que hemos pasado por estos proyectos emancipadores, modernos, de los nuevos movimientos sociales. Hemos aprendido mucho de quienes han resistido a los procesos de colonización desde los territorios. Esta gente lo ha tenido muy claro desde siempre. La lucha no es por una emancipación individual, la lucha es por respetar unos principios de vida basados en la complementariedad, en la relación, en el vínculo entrañable entre todo lo existente. No hay posibilidad de la vida en este planeta si no es respetando ese vínculo. No hay posibilidad de la vida en este planeta si pensamos que hay existencias en él que solo sirven para ser explotadas o para estar al servicio de otros seres. Esa explotación es la que nos está llevando justamente a una crisis global que puede llevar a la desaparición. Entonces, esto que para nosotras, para muchos de nosotros es un nuevo horizonte político, se nos dibuja más bien como tener la capacidad de viajar mundo, de ser capaces de abrir las ventanas en las que estamos encerradas para poder ver eso otro que nos ha



ocultado la modernidad y ver que sí hay posibilidad de hacerlo de otra manera. Ahí está, yo diría, la esperanza. Sin eso no hay esperanza. Porque si pensamos que no hay otra cosa para hacer, si este es el proyecto y no hay otro más que esto que tenemos ahora, pues efectivamente se va a cumplir lo que ha dicho ya la narrativa moderna. Vamos hacia el fin porque no hay otra manera.

Ochy Curiel [26:14]: Yo creo que en ese proceso que estoy de acuerdo con las dos, con lo con lo que han planteado, yo creo que es importante también la autonomía política de los movimientos sociales de, o sea, ese estadocentrismo que han tenido la mayoría de los movimientos, es un problema que no solamente es autonomía económica, también es autonomía política e ideológica. Y estaba pensando también que ese nuevo horizonte político, o esos otros horizontes políticos nos plantean también pensar la justicia, cómo pensamos una justicia no punitiva y que además nuestros pueblos, pues han tenido experiencia de otro tipo de justicia que no es la punitiva, que no es la cárcel, que no es la militarización, etcétera. Porque pienso que también un proyecto de descolonización tiene que pensar seriamente en cómo resolver, digamos, el tema de los conflictos, a propósito de lo que tú decías Breny sobre cómo es que vamos a tejer de nuevo esos lazos, ¿no? Y obviamente, pues todo esto nos llevaría a ontologías de la vida, proyectos de vida que, como decía Yuderkys, pues obviamente ya están. Lo que tenemos que hacer es aprender, reconocer y abrir la mirada en ese sentido. Bueno, estuvimos aquí conversando Breny Mendoza, Yuderkys Espinoza y Ochy Curiel en el podcast de Acentos Latinoamericanos. Ojalá que nos veamos en otro momento nosotras tres para continuar profundizando. ¡Hasta la próxima!

[Música de fondo [27:51]]

Presentador [27:52]: CALAS, *Acentos Latinoamericanos*, es una producción del Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados. Olvia Maisterra Sierra es nuestra productora general. La producción ejecutiva corre a



cargo de Jochen Kemner, la edición es de Mitzi Pineda y la música y postproducción en nuestros episodios pertenece a Carlos López. Escucha nuestros episodios cada dos semanas en tu plataforma de Podcast favorita. No olvides visitar nuestra página www.calas.lat para acceder a contenido extra de este episodio y seguirnos en redes sociales. Nos puedes encontrar en Facebook, YouTube, Instagram y Twitter como @calascenter. Nos vemos muy pronto. ¡Hasta la próxima!

[Fin de la música de fondo [28:37]]